

Gobernanza institucional de la inteligencia artificial generativa y comportamiento ético en educación superior: efectos mediadores de la alfabetización en IA y la legitimidad percibida de las políticas

Institutional Governance of Generative Artificial Intelligence and Ethical Behavior in Higher Education: Mediating Effects of AI Literacy and Perceived Policy Legitimacy

Governance istituzionale dell'intelligenza artificiale generativa e comportamento etico nell'istruzione superiore: effetti mediatori dell'alfabetizzazione all'IA e della legittimità percepita delle politiche

Rodrigo José Pazmiño Pérez^I
E-mail: rjpazmino@uagraria.edu.ec
Orcid: <https://orcid.org/0009-0000-9507-6865>

Carla Lozano Alvarado^{II}
E-mail: clozanoa@unemi.edu.ec
Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-1963-1339>

Betsy Solis Gomez^{III}
E-Mail: bsolisg3@unemi.edu.ec
Orcid: <https://orcid.org/0009-0008-7432-4370>

Cristhian Leon Perez^{IV}
E-mail: cristhianleon149@gmail.com
Orcid: <https://orcid.org/0009-0000-1570-7146>

Correspondencia: Rodrigo José Pazmiño Pérez, rjpazmino@uagraria.edu.ec

Artículo de revisión integrativa y modelización conceptual

* Recibido: 07 – 07-2026 * Aceptado: 17– 08-2026 * Publicado: 27-08-2026

- I. Universidad Agraria del Ecuador.
- II. Universidad Estatal de Milagro.
- III. Universidad Estatal de Milagro
- IV. Universidad Católica de Guayaquil

Resumen

La adopción acelerada de inteligencia artificial generativa (IAG) ha convertido la gobernanza institucional en un problema de conducta, no solo de regulación. Este artículo analiza cómo las políticas universitarias pueden promover comportamientos éticos y propone un modelo de mediación paralela mediante alfabetización en IA y legitimidad percibida. Se realizó una revisión integrativa crítica de literatura y documentos normativos publicados hasta el 27 de agosto de 2026. El corpus reunió 35 fuentes centrales de 2022-2026 —28 trabajos académicos y siete marcos institucionales— y dos antecedentes fundacionales. La síntesis temática muestra que las políticas claras pero aisladas producen cumplimiento frágil cuando no se acompañan de formación, participación, criterios disciplinares y mecanismos de revisión. La alfabetización en IA media la relación al transformar normas abstractas en capacidades técnicas, críticas y éticas; la legitimidad percibida la media al convertir la autoridad formal en aceptación normativa basada en justicia, pertinencia y confianza. Se formula un modelo con seis proposiciones contrastables y un esquema de operacionalización para estudiantes y docentes. Se concluye que la gobernanza ética eficaz debe ser formativa, participativa, proporcional y adaptativa. El aporte consiste en desplazar el análisis desde la existencia documental de políticas hacia los mecanismos que explican su traducción en transparencia, verificación, autoría responsable y protección de datos.

Palabras clave: gobernanza de la IA; inteligencia artificial generativa; alfabetización en IA; legitimidad institucional; integridad académica.

Abstract

The rapid adoption of generative artificial intelligence (GenAI) has turned institutional governance into a behavioral problem rather than a purely regulatory one. This article examines how university policies can foster ethical behavior and proposes a parallel mediation model through AI literacy and perceived policy legitimacy. A critical integrative review of scholarship and regulatory documents published through 27 August 2026 was conducted. The corpus comprised 35 core sources from 2022-2026—28 scholarly works and seven institutional frameworks—plus two foundational antecedents. The thematic synthesis indicates that clear yet isolated policies produce fragile compliance when they are not accompanied by training, stakeholder participation, discipline-sensitive criteria, and review mechanisms. AI literacy mediates the relationship by translating abstract rules into technical, critical, and ethical capabilities; perceived legitimacy mediates it by transforming formal authority into normative acceptance grounded in fairness, relevance, and trust. A model with six testable propositions and an operationalization scheme for students and faculty is presented. Effective ethical governance should therefore be educational, participatory, proportionate, and adaptive. The article's contribution is to shift analysis from the mere documentary existence of policies toward the mechanisms that explain their translation into disclosure, verification, responsible authorship, and data protection.

Keywords: AI governance; generative artificial intelligence; AI literacy; institutional legitimacy; academic integrity.

Introducción

La incorporación de sistemas de IAG en escritura, programación, búsqueda, diseño y evaluación ha reconfigurado los límites entre apoyo legítimo, colaboración humano-máquina y sustitución indebida del trabajo intelectual. La dificultad no reside únicamente en detectar productos generados por IA, sino en establecer condiciones institucionales que permitan tomar decisiones responsables en tareas heterogéneas. UNESCO (Miao y Holmes, 2023) propone un enfoque centrado en la agencia humana, la privacidad, la equidad y la rendición de cuentas; la OECD (2023) agrega la necesidad de salvaguardas, competencia profesional y evaluación continua. Estos marcos desplazan la respuesta desde la prohibición general hacia una gobernanza capaz de equilibrar innovación, aprendizaje e integridad.

La evidencia institucional revela, sin embargo, una brecha persistente entre política formal y práctica académica. El análisis de universidades líderes muestra políticas desiguales, frecuentemente concentradas en plagio y evaluación escrita, con menor desarrollo en privacidad, investigación, código y usos disciplinares (An et al., 2025; Jin et al., 2025; Luo, 2024; McDonald et al., 2025; Moorhouse et al., 2023). Jiang et al. (2025) encontraron que estudiantes y docentes reconocen con mayor facilidad reglas de aula que lineamientos institucionales, mientras la falta de capacitación limita su aplicación. Esta fragmentación genera zonas grises: una misma práctica puede ser permitida en una asignatura, condicionada en otra y sancionada en una tercera.

La claridad normativa es necesaria, pero insuficiente. Una regla puede comprenderse y, aun así, ser ignorada si el actor carece de competencias para aplicarla o la juzga arbitraria, incoherente o pedagógicamente irrelevante. La literatura sobre alfabetización en IA entiende la competencia como una combinación de conocimiento, aplicación, evaluación crítica y ética (Long y Magerko, 2020; Ng et al., 2024). En paralelo, los estudios sobre legitimidad universitaria muestran que la justicia procedimental, la transparencia y el trato respetuoso fortalecen la confianza y la disposición a aceptar decisiones institucionales (Główczewski y Burdziej, 2023; Reisig y Bain, 2016). Gonsalves (2025) confirma la pertinencia de este problema en las declaraciones de uso de IA: si declarar se vive como una confesión incriminatoria, la norma puede incentivar ocultamiento en lugar de transparencia.

El problema científico es que estos mecanismos suelen estudiarse por separado. Las investigaciones describen políticas, miden actitudes o documentan riesgos de integridad, pero rara vez explican mediante qué procesos la gobernanza se transforma en comportamiento ético y por qué sus efectos difieren entre estudiantes y docentes. El objetivo de este artículo es construir, a partir de una revisión integrativa, un modelo explicativo en el cual la alfabetización en IA y la legitimidad percibida medien en paralelo la relación entre gobernanza institucional y comportamiento ético. El aporte es teórico y metodológico: integra gobernanza, capacidades y aceptación normativa; define proposiciones contrastables; y evita confundir presencia documental de políticas con efectividad conductual.

Metodología

Se adoptó una revisión integrativa crítica orientada a construcción teórica. Este enfoque fue seleccionado porque el fenómeno combina estudios empíricos, análisis de políticas, instrumentos psicométricos y marcos regulatorios que no son directamente comparables mediante metaanálisis. La pregunta rectora fue: ¿mediante qué mecanismos la gobernanza

institucional de la IAG puede influir en el comportamiento ético de estudiantes y docentes de educación superior?

La búsqueda se actualizó al 27 de agosto de 2026 en ERIC y en los portales de SpringerLink, ScienceDirect, Taylor & Francis, Wiley, SAGE, UNESCO, OECD, Comisión Europea y TEQSA. Se combinaron términos en español e inglés relacionados con generative AI, higher education, institutional policy, governance, academic integrity, ethical behavior, AI literacy, legitimacy, procedural fairness y policy compliance. Se priorizaron publicaciones entre 2022 y 2026; se incorporaron dos estudios anteriores por su función fundacional en alfabetización en IA y legitimidad universitaria.

Los criterios de inclusión fueron: pertinencia directa para educación superior; análisis de IAG, políticas, integridad, alfabetización o legitimidad; texto académico arbitrado o documento institucional autoritativo; y disponibilidad de información metodológica o normativa suficiente. Se excluyeron textos promocionales, opiniones sin sustento, estudios exclusivamente escolares sin transferibilidad conceptual y trabajos que equiparaban conducta ética con simple intención de uso. El corpus central incluyó 35 documentos publicados entre 2022 y 2026: 28 trabajos académicos y siete marcos institucionales; Long y Magerko (2020) y Reisig y Bain (2016) se utilizaron como antecedentes conceptuales.

La extracción registró propósito, contexto, población, enfoque metodológico, definición de política o alfabetización, indicadores éticos, mecanismos explicativos y limitaciones. La síntesis siguió cuatro operaciones: codificación abierta de hallazgos; agrupación en gobernanza, alfabetización, legitimidad y conducta; contraste de convergencias y tensiones entre estudiantes y docentes; y construcción abductiva de rutas causales plausibles. Las proposiciones se formularon solo cuando existía convergencia entre al menos dos tipos de evidencia. Debido a que no se analizaron datos primarios, el modelo representa relaciones teóricamente sustentadas y no efectos estadísticamente estimados.

Resultados

De la regulación reactiva a la gobernanza adaptativa

La primera regularidad es la evolución desde respuestas reactivas —prohibición, detección y sanción— hacia marcos de gobernanza más amplios. Chan (2023) organiza la política universitaria en dimensiones pedagógica, de gobernanza y operativa; Crompton et al. (2026) identifican ocho áreas, entre ellas integridad, privacidad, equidad, alfabetización, supervisión humana e infraestructura, junto con revisión periódica y comunicación. UNESCO (Miao y Holmes, 2023; Miao et al., 2024) y la Comisión Europea (2022) coinciden en que el uso responsable exige capacidades, valores y agencia, no únicamente prohibiciones. El Reglamento europeo de IA aporta una lógica de riesgo y responsabilidad, aunque su traducción pedagógica corresponde a cada institución (European Union, 2024).

Los análisis comparativos muestran que la madurez es desigual. Menos de la mitad de las universidades examinadas por Moorhouse et al. (2023) contaban inicialmente con orientaciones públicas para evaluación; estudios posteriores registran mayor adopción, pero también contradicciones entre promoción del uso, privacidad, responsabilidad docente y criterios disciplinarios (An et al., 2025; Jin et al., 2025; McDonald et al., 2025). TEQSA (2024) propone acciones institucionales coordinadas y rediseño de evaluación. Por tanto, gobernanza no equivale

a poseer un documento: implica coherencia entre niveles, recursos, formación, participación, implementación y aprendizaje institucional.

La alfabetización en IA como mecanismo de capacidad

La segunda regularidad es que la norma solo puede orientar conductas cuando los actores saben reconocer capacidades, límites y riesgos de la IAG. La alfabetización incluye comprensión conceptual, uso operativo, evaluación de resultados y razonamiento ético (Laupichler et al., 2022; Ng et al., 2024). Los programas universitarios pueden mejorar comprensión, empoderamiento y conciencia ética (Kong et al., 2023; Southworth et al., 2023). La escala GenAI-LLs operacionaliza competencias para aprender con IAG en distintos entornos (Gümüş y Kara, 2025), mientras los marcos UNESCO distinguen progresión desde comprender hasta aplicar y crear responsablemente (Miao et al., 2024; Miao y Cukurova, 2024).

La asociación con el juicio ético recibe apoyo empírico reciente. Reed et al. (2026), con 531 estudiantes, observaron una asociación positiva —aunque pequeña— entre alfabetización objetiva y clasificación correcta de escenarios éticos. El resultado es relevante porque muestra que saber más no garantiza por sí solo una conducta impecable, pero aumenta la capacidad de distinguir apoyo al aprendizaje de sustitución indebida. Walter (2024) añade que alfabetización, ingeniería de instrucciones y pensamiento crítico deben articularse. Así, la alfabetización funciona como mediador de capacidad: explica cómo la gobernanza se convierte en repertorios prácticos de verificación, atribución, privacidad y control humano.

La legitimidad percibida como mecanismo normativo

La tercera regularidad es que el cumplimiento sostenible depende de la aceptación de la regla. La legitimidad percibida se entiende aquí como el juicio de que la política es válida, justa, pertinente, consistente y digna de obediencia. En educación superior, la justicia procedimental predice con mayor fuerza la legitimidad que la favorabilidad de una decisión, especialmente cuando existen voz, neutralidad, respeto y transparencia (Główczewski y Burdziej, 2023). Reisig y Bain (2016) mostraron que la legitimidad universitaria se asocia con menor intención de ciertas formas de deshonestidad, aunque los efectos no son uniformes para todas las conductas.

Aplicada a la IAG, esta lógica explica por qué políticas excesivamente punitivas, ambiguas o incoherentes pueden fracasar incluso si son conocidas. Gonsalves (2025) documenta tensiones en declaraciones de uso: estudiantes pueden temer que la transparencia sea reinterpretada como evidencia de falta. Jiang et al. (2025) evidencian que la claridad y los recursos afectan cómo estudiantes y docentes interpretan la política. Luo (2024) advierte que reducir originalidad a ausencia de IA desconoce formas contemporáneas de producción de conocimiento. La legitimidad opera, por tanto, como mediador normativo: transforma autoridad formal en obligación internalizada cuando las reglas son comprensibles, proporcionales, pedagógicamente justificadas y elaboradas con participación.

Comportamiento ético como constructo multidimensional

La conducta ética no debe reducirse a no copiar. La síntesis identifica al menos seis dimensiones observables: declarar el uso y su alcance; conservar autoría y responsabilidad humana; verificar exactitud, fuentes y sesgos; proteger datos personales, institucionales y de investigación; respetar propiedad intelectual; y evitar que la herramienta sustituya procesos

cognitivos exigidos por el resultado de aprendizaje. Eaton (2023) propone una ética posplagio que reconoce la colaboración humano-tecnológica sin abandonar responsabilidad. Perkins et al. (2024) y Furze et al. (2024) muestran que escalas explícitas de uso pueden comunicar niveles permitidos y apoyar el rediseño de evaluación.

Las percepciones dependen de tarea y contexto. Estudiantes aceptan con mayor facilidad usos de apoyo que la generación completa de trabajos (Chan y Hu, 2023; Johnston et al., 2024), mientras las comparaciones multiculturales revelan diferencias de acceso, normas y confianza (Yusuf et al., 2024). Las revisiones recientes describen una zona gris en la que los estudiantes negocian límites y racionalizan decisiones (Bittle y El-Gayar, 2025; Ying, 2026). Cotton et al. (2024) y Sullivan et al. (2023) sostienen que la integridad requiere rediseño de aprendizaje y evaluación, no dependencia de detectores. En consecuencia, el resultado del modelo debe medirse mediante escenarios y conductas específicas, no solo actitudes generales.

Tabla 1. Síntesis analítica de la evidencia y función en el modelo

Constructo	Indicadores centrales	Función explicativa	Evidencia representativa
Gobernanza institucional	Claridad, coherencia multinivel, participación, soporte, evaluación y revisión periódica.	Reduce ambigüedad y crea condiciones de aprendizaje y confianza.	An et al., 2025; Crompton et al., 2026; Jiang et al., 2025
Alfabetización en IA	Comprensión técnica, evaluación crítica, ética, privacidad, límites y uso pedagógico.	Convierte la norma en capacidad para decidir y actuar responsablemente.	Gümüş y Kara, 2025; Ng et al., 2024; Reed et al., 2026
Legitimidad percibida	Justicia procedimental, pertinencia pedagógica, consistencia, voz y proporcionalidad.	Transforma obediencia externa en adhesión normativa internalizada.	Główczewski y Burdziej, 2023; Gonsalves, 2025; Reisig y Bain, 2016
Comportamiento ético	Declaración del uso, autoría responsable, verificación, privacidad, equidad y no sustitución del aprendizaje.	Resultado conductual observable y dependiente del contexto de tarea.	Bittle y El-Gayar, 2025; Eaton, 2023; Ying, 2026
Condiciones de implementación	Disciplina, rol académico, tipo de evaluación, acceso, experiencia y cultura institucional.	Explican heterogeneidad y justifican análisis multigrupo y multinivel.	Chan y Hu, 2023; Jin et al., 2025; Yusuf et al., 2024

Nota. Elaboración propia a partir de la síntesis integrativa.

Modelo de mediación paralela y proposiciones

La evidencia permite proponer dos rutas complementarias. En la ruta de capacidad, la gobernanza proporciona formación, lenguaje común, ejemplos y recursos; estos elementos incrementan la alfabetización y mejoran la calidad de las decisiones. En la ruta normativa, la participación, coherencia y justicia procedimental fortalecen la legitimidad; esta aceptación favorece transparencia y autocumplimiento. Se mantiene un efecto directo residual porque algunas prácticas dependen de controles, diseño de evaluación y cultura institucional no absorbidos por los mediadores. Las rutas deben estimarse simultáneamente, pues una persona puede comprender técnicamente la norma sin considerarla legítima, o aceptarla sin poseer competencias para aplicarla.



Figura 1. Modelo conceptual de mediación paralela. Elaboración propia.

Tabla 2. Propositiones derivadas para validación empírica

sición	Propo	Relación esperada
P1		La gobernanza institucional percibida se relaciona positivamente con el comportamiento ético ante la IA generativa.
P2		La gobernanza institucional se relaciona positivamente con la alfabetización en IA de estudiantes y docentes.
P3		La alfabetización en IA se relaciona positivamente con el comportamiento ético y media parcialmente la relación gobernanza-conducta.
P4		La gobernanza clara, participativa y procedimentalmente justa incrementa la legitimidad percibida de las políticas.
P5		La legitimidad percibida se relaciona positivamente con la conducta ética y media parcialmente la relación gobernanza-conducta.
P6		La mediación paralela difiere entre estudiantes y docentes y según disciplina, modalidad y tipo de evaluación.

Nota. Las proposiciones no representan efectos estimados; requieren contraste con datos primarios.

Discusión

El principal hallazgo conceptual es que la efectividad ética de una política no puede inferirse de su existencia ni de su claridad textual. Una política puede ser formalmente completa y permanecer desacoplada de las prácticas si los actores no desarrollan capacidades o no reconocen su autoridad moral. Esta conclusión amplía los marcos de gobernanza de Chan (2023) y Crompton et al. (2026) al especificar dos mecanismos intermedios. También conecta estudios de política institucional con la literatura de alfabetización y legitimidad, campos que con frecuencia avanzan en paralelo.

La alfabetización debe entenderse como condición de agencia, no como entrenamiento instrumental en el uso de una plataforma. Las dimensiones ética y crítica son indispensables para detectar alucinaciones, sesgos, exposición de datos y sustitución cognitiva. Sin embargo, el tamaño reducido de algunas asociaciones entre alfabetización y juicio ético (Reed et al., 2026) obliga a evitar un determinismo educativo: saber no garantiza actuar. Presiones de tiempo, evaluación, normas de pares y diseño de tareas pueden alterar la conducta. De ahí la necesidad del segundo mediador.

La legitimidad percibida aporta una explicación de cumplimiento voluntario. Cuando las reglas diferencian usos, justifican su relación con resultados de aprendizaje, permiten voz y aplican consecuencias proporcionales, es más probable que la transparencia sea interpretada como práctica académica y no como autoincriminación. Esto es especialmente importante para docentes, quienes también toman decisiones éticas al introducir trabajos estudiantiles en sistemas comerciales, generar retroalimentación, diseñar materiales o utilizar IA en investigación. La gobernanza debe, por ello, imponer deberes simétricos de transparencia y protección, adaptados a responsabilidades distintas.

En términos institucionales, el modelo sugiere cinco acciones. Primero, establecer una política marco con taxonomías de uso permitidas, condicionadas y prohibidas. Segundo, traducirla a guías disciplinares y declaraciones de asignatura. Tercero, ofrecer alfabetización diferenciada para estudiantes, docentes y directivos. Cuarto, incorporar participación, apelación, revisión de casos y evaluación de impacto para fortalecer legitimidad. Quinto, alinear evaluación, protección de datos, propiedad intelectual y desarrollo profesional. Las acciones deben revisarse periódicamente, pues la velocidad tecnológica vuelve obsoletas las prohibiciones basadas en herramientas específicas.

La validación futura requiere un diseño cuantitativo multigrupo y, preferiblemente, longitudinal. La gobernanza percibida puede medirse mediante claridad, coherencia, participación, soporte y adaptabilidad; la alfabetización, con escalas validadas y pruebas situacionales; la legitimidad, mediante justicia, pertinencia, confianza y obligación; y la conducta ética, con escenarios y registros de declaración, verificación y protección. Un modelo de ecuaciones estructurales permitiría contrastar efectos directos e indirectos con intervalos bootstrap. La invariancia entre estudiantes y docentes debe comprobarse antes de comparar rutas. Complementariamente, entrevistas y análisis de casos explicarían por qué una misma política se enacta de manera distinta.

Esta revisión presenta limitaciones. La literatura es reciente, predominantemente transversal y concentrada en percepciones; las definiciones de uso ético varían entre disciplinas y países. La síntesis integrativa no estima tamaños de efecto ni prueba causalidad. Además, las políticas cambian con rapidez y parte de la evidencia de 2026 aún no cuenta con replicaciones. Estas restricciones no invalidan el modelo, pero exigen tratarlo como arquitectura explicativa susceptible de refutación y refinamiento, no como demostración empírica cerrada.

Conclusiones

La gobernanza institucional de la IAG influye potencialmente en el comportamiento ético por dos vías diferentes y complementarias. La alfabetización en IA dota a estudiantes y docentes de capacidades para interpretar riesgos, verificar resultados, proteger información y distinguir apoyo de sustitución. La legitimidad percibida convierte las reglas en compromisos aceptados cuando existen claridad, justicia, coherencia, participación y pertinencia pedagógica. Ninguno de los mecanismos es suficiente por separado.

El aporte del artículo es un modelo de mediación paralela que desplaza el foco desde la producción de normas hacia su traducción conductual. Una universidad no alcanza gobernanza ética porque publique una política, sino cuando logra que esa política sea comprendida, practicable, legítima y revisable. El comportamiento ético debe evaluarse mediante

transparencia, responsabilidad autoral, verificación, privacidad, equidad y preservación del aprendizaje, tanto en estudiantes como en docentes.

Para avanzar, las instituciones deben integrar política, currículo, evaluación, desarrollo profesional y protección de datos en un sistema adaptativo. La siguiente fase científica consiste en validar el modelo con datos multinivel y multigrupo, evitando atribuir causalidad a diseños transversales. Esta agenda permitiría identificar no solo si las políticas funcionan, sino para quién, en qué contextos y mediante qué mecanismos producen una cultura sostenible de integridad en entornos mediados por IAG.

Referencias

- An, Y., Yu, J. H., & James, S. (2025). Investigating the higher education institutions' guidelines and policies regarding the use of generative AI in teaching, learning, research, and administration. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 22, Article 10. <https://doi.org/10.1186/s41239-025-00507-3>
- Bittle, K., & El-Gayar, O. (2025). Generative AI and academic integrity in higher education: A systematic review and research agenda. *Information*, 16(4), Article 296. <https://doi.org/10.3390/info16040296>
- Chan, C. K. Y. (2023). A comprehensive AI policy education framework for university teaching and learning. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 20, Article 38. <https://doi.org/10.1186/s41239-023-00408-3>
- Chan, C. K. Y., & Hu, W. (2023). Students' voices on generative AI: Perceptions, benefits, and challenges in higher education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 20, Article 43. <https://doi.org/10.1186/s41239-023-00411-8>
- Crompton, H., Burke, D., Nickel, C., Bozkurt, A., Miao, F., Sharples, M., Greene, J. A., Parsons, D., Gill-Simmen, L., Edmett, A., Pegrum, M., de Waard, I., Bonk, C. J., Garcia, M. B., Curry, J. H., Lindsey, L., Yang, M., Marshall, S., Bali, M., ... Yu, S. (2026). Governing generative AI in higher education: A global Delphi study on policy and practice. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 23, Article 21. <https://doi.org/10.1186/s41239-026-00602-z>
- Cotton, D. R. E., Cotton, P. A., & Shipway, J. R. (2024). Chatting and cheating: Ensuring academic integrity in the era of ChatGPT. *Innovations in Education and Teaching International*, 61(2), 228–239. <https://doi.org/10.1080/14703297.2023.2190148>
- Eaton, S. E. (2023). Postplagiarism: Transdisciplinary ethics and integrity in the age of artificial intelligence and neurotechnology. *International Journal for Educational Integrity*, 19, Article 23. <https://doi.org/10.1007/s40979-023-00144-1>
- European Commission. (2022). Ethical guidelines on the use of artificial intelligence (AI) and data in teaching and learning for educators. Publications Office of the European Union. <https://doi.org/10.2766/153756>
- European Union. (2024). Regulation (EU) 2024/1689 of the European Parliament and of the Council of 13 June 2024 laying down harmonised rules on artificial intelligence. *Official Journal of the European Union*, L 2024/1689. <https://eur-lex.europa.eu/eli/reg/2024/1689/oj>
- Furze, L., Perkins, M., Roe, J., & MacVaugh, J. (2024). The AI Assessment Scale (AIAS) in action: A pilot implementation of GenAI-supported assessment. *Australasian Journal of Educational Technology*, 40(4), 38–55. <https://doi.org/10.14742/ajet.9434>
- Gonsalves, C. (2025). Addressing student non-compliance in AI use declarations: Implications for academic integrity and assessment in higher education. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 50(4), 592–606. <https://doi.org/10.1080/02602938.2024.2415654>
- Główniczewski, M., & Burdziej, S. (2023). (In)justice in academia: Procedural fairness, students' academic identification, and perceived legitimacy of university authorities. *Higher Education*, 86, 163–184. <https://doi.org/10.1007/s10734-022-00907-8>
- Gümüş, M. M., & Kara, M. (2025). Development and validation of the Generative AI Literacy for Learning Scale (GenAI-LLs). *Australasian Journal of Educational Technology*, 41(4), 1–16. <https://doi.org/10.14742/ajet.10236>

- Jiang, Y., Xie, L., & Cao, X. (2025). Exploring the effectiveness of institutional policies and regulations for generative AI usage in higher education. *Higher Education Quarterly*, 79(4), Article e70054. <https://doi.org/10.1111/hequ.70054>
- Jin, Y., Yan, L., Echeverria, V., Gašević, D., & Martinez-Maldonado, R. (2025). Generative AI in higher education: A global perspective of institutional adoption policies and guidelines. *Computers and Education: Artificial Intelligence*, 8, Article 100348. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2024.100348>
- Johnston, H., Wells, R. F., Shanks, E. M., Boey, T., & Parsons, B. N. (2024). Student perspectives on the use of generative artificial intelligence technologies in higher education. *International Journal for Educational Integrity*, 20, Article 2. <https://doi.org/10.1007/s40979-024-00149-4>
- Kong, S.-C., Cheung, W. M.-Y., & Zhang, G. (2023). Evaluating an artificial intelligence literacy programme for developing university students' conceptual understanding, literacy, empowerment and ethical awareness. *Educational Technology & Society*, 26(1), 16–30. <https://www.jstor.org/stable/48707964>
- Laupichler, M. C., Aster, A., Schirch, J., & Raupach, T. (2022). Artificial intelligence literacy in higher and adult education: A scoping literature review. *Computers and Education: Artificial Intelligence*, 3, Article 100101. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2022.100101>
- Long, D., & Magerko, B. (2020). What is AI literacy? Competencies and design considerations. In *Proceedings of the 2020 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems* (pp. 1–16). Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/3313831.3376727>
- Luo, J. (2024). A critical review of GenAI policies in higher education assessment: A call to reconsider the 'originality' of students' work. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 49(5), 651–664. <https://doi.org/10.1080/02602938.2024.2309963>
- McDonald, N., Johri, A., Ali, A., & Hingle, A. H. (2025). Generative artificial intelligence in higher education: Evidence from an analysis of institutional policies and guidelines. *Computers in Human Behavior: Artificial Humans*, 3, Article 100121. <https://doi.org/10.1016/j.chbah.2025.100121>
- Miao, F., & Cukurova, M. (2024). AI competency framework for teachers. UNESCO. <https://doi.org/10.54675/ZJTE2084>
- Miao, F., & Holmes, W. (2023). Guidance for generative AI in education and research. UNESCO. <https://doi.org/10.54675/EWZM9535>
- Miao, F., Shiohira, K., & Lao, N. (2024). AI competency framework for students. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000391105>
- Moorhouse, B. L., Yeo, M. A., & Wan, Y. (2023). Generative AI tools and assessment: Guidelines of the world's top-ranking universities. *Computers and Education Open*, 5, Article 100151. <https://doi.org/10.1016/j.caeo.2023.100151>
- Ng, D. T. K., Wu, W., Leung, J. K. L., Chiu, T. K. F., & Chu, S. K. W. (2024). Design and validation of the AI literacy questionnaire: The affective, behavioural, cognitive and ethical approach. *British Journal of Educational Technology*, 55(3), 1082–1104. <https://doi.org/10.1111/bjet.13411>
- Nguyen, A., Ngo, H. N., Hong, Y., Dang, B., & Nguyen, B. P. T. (2023). Ethical principles for artificial intelligence in education. *Education and Information Technologies*, 28, 4221–4241. <https://doi.org/10.1007/s10639-022-11316-w>
- OECD. (2023). Opportunities, guidelines and guardrails for effective and equitable use of AI in education. In *OECD digital education outlook 2023*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/2b39e98b-en>
- Perkins, M., Furze, L., Roe, J., & MacVaugh, J. (2024). The Artificial Intelligence Assessment Scale (AIAS): A framework for ethical integration of generative AI in educational assessment. *Journal of University Teaching & Learning Practice*, 21(6). <https://doi.org/10.53761/q3azde36>
- Reed, J. M., Ferdig, R. E., Dodson, T. M., Gunstad, J., & Hughes, J. W. (2026). AI literacy and scenario-based ethical judgment about generative AI among undergraduate students. *Journal of Academic Ethics*, 24, Article 82. <https://doi.org/10.1007/s10805-026-09757-w>
- Reisig, M. D., & Bain, S. N. (2016). University legitimacy and student compliance with academic dishonesty codes: A partial test of the process-based model of self-regulation. *Criminal Justice and Behavior*, 43(1), 83–101. <https://doi.org/10.1177/0093854815611165>

- Southworth, J., Migliaccio, K., Glover, J., Glover, J. N., Reed, D., McCarty, C., Brendemuhl, J., & Thomas, A. (2023). Developing a model for AI across the curriculum: Transforming the higher education landscape via innovation in AI literacy. *Computers and Education: Artificial Intelligence*, 4, Article 100127. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2023.100127>
- Sullivan, M., Kelly, A., & McLaughlan, P. (2023). ChatGPT in higher education: Considerations for academic integrity and student learning. *Journal of Applied Learning & Teaching*, 6(1), 31–40. <https://doi.org/10.37074/jalt.2023.6.1.17>
- Tertiary Education Quality and Standards Agency. (2024). Gen AI strategies for Australian higher education: Emerging practice. <https://www.teqsa.gov.au/guides-resources/resources/corporate-publications/gen-ai-strategies-australian-higher-education-emerging-practice>
- Walter, Y. (2024). Embracing the future of artificial intelligence in the classroom: The relevance of AI literacy, prompt engineering, and critical thinking in modern education. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 21, Article 15. <https://doi.org/10.1186/s41239-024-00448-3>
- Ying, J. (2026). Academic integrity in the age of generative AI: A scoping review of research on higher education student voices. *Journal of Academic Ethics*, 24, Article 78. <https://doi.org/10.1007/s10805-026-09752-1>
- Yusuf, A., Pervin, N., & Román-González, M. (2024). Generative AI and the future of higher education: A threat to academic integrity or reformation? Evidence from multicultural perspectives. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 21, Article 21. <https://doi.org/10.1186/s41239-024-00453-6>